

**DIRECTOR ESG Y  
DIRECTOR DE LA REVISTA**  
Cnl Raúl Alberto Aparicio

**SECRETARIO DE LA  
REVISTA**  
Cnl (R) Justino Bertotto

**DISEÑO GRÁFICO Y  
ADMINISTRACIÓN**  
Sra. Nancy M. Jacobs

**CORRECCIÓN**  
Prof. Carlos Raúl G. Gutiérrez

**ENCARGADO DE  
ARCHIVO**  
Sr. Jorge R. Suárez

**DIRECCIÓN**  
Luis María Campos 480  
1426 - Ciudad de Buenos Aires  
E-mail: esgrevi@iese.edu.ar  
http://www.revistaesg.com.ar

**IMPRESO EN**  
Buenos Aires, en los Talleres  
Gráficos de la ESG

**SUSCRIPCIÓN ANUAL**  
Descuento por MUPIM

**PROPIEDAD INTELECTUAL**  
Nro. 191840

Oct 05 - Mar 06 Nro. 559/560

Todos los derechos reservados. Hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Los artículos firmados no implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad exclusiva de los firmantes.

## SUMARIO

**Editorial: inicio del año lectivo 2006** ..... p. 3-2.

**Adiestramiento con simulación :**  
**Batalla virtual**..... p. 5-14.  
*Dpto Juegos de Simulación - ESG*

**Juego inter universitario de simulación estratégica para manejo de crisis Grl Belgrano** ..... p. 15-16.  
*Equipo de Investigación Belgrano*

**Emergencias complejas internacionales y operaciones militares** ..... p. 17-51.  
Responsable: *Lic. Cristina Domínguez*

**Crisis y cohesión regional** ..... p. 53-62.  
Responsable: *Lic Jimena Álvarez Sampó*

**Evolución y situación actual del proyecto de investigación "Sistema experto"** ..... p. 63-67.  
*Cnl (R) Justino Bertotto*

**Informe de presentación: Comisión de Estudio e Investigación de Historia** ..... p. 69-86.  
*Tcnl (R) Claudio Morales Gorlieri*

**La infantería montada en la primera mitad del siglo XX** ..... p. 87-102.  
*Tcnl Gabriel Anibal Camilli*

**Estrategia :**  
**Consideraciones para el descubrimiento del comienzo del pensamiento estratégico** p. 103-109.  
*Lic. Carlos Leoz*

**Imagen de Tapa:**

*COMBATE DE SAN LORENZO  
- 3 de febrero de 1813 -  
Óleo sobre tela por Julio Fernández Villanueva*

*Este trabajo es el resultado de una investigación realizada por el autor con motivo del II Congreso Internacional de Historia Militar Argentina desarrollado durante el mes de noviembre de 2005 en Buenos Aires, como integrante de un grupo de estudios conformado por el Arma de Infantetría.*

# LA INFANTERÍA MONTADA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Tcnl Gabriel Anibal Camilli

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene por objeto estudiar, dentro de las influencias externas que sirvieron de modelo para la modernización del Ejército Argentino en la primera mitad del siglo XX y, particularmente, de infantería, el caso de la creación de las unidades montadas del arma.

Considero que este estudio representa un aporte significativo para apreciar la adaptación de modelos militares extranjeros a la realidad argentina dentro de un proceso de largo plazo de modernización de la estructura militar en un período de profundas transformaciones del arte de la guerra a causa de las innovaciones tecnológicas en armamentos y medios de movilidad, como también por las experiencias indirectas, adquiridas a través de los conflictos armados de esa época, intensamente seguidos y estudiados.

La infantería fue una de las armas que más se desarrolló en el período en estudio y que mayores cambios introdujo en sus organizaciones, tanto en armamentos y equipos, como también en especialidades que le permitieran adquirir una mayor adaptación a un ambiente geográfico particular como a medios de movilidad que le permitieran superar las restricciones que imponía el espacio o las necesidades tácticas.

## 2. DESARROLLO

### a. Antecedentes de la evolución del arte de la guerra y su impacto en el arma de infantería tras la Primera Guerra Mundial.

Es un punto en general concordante en la historiografía militar que la guerra Franco - Prusiana de 1870 fue un verdadero hito en la evolución del arte de la guerra. A partir de esta contienda se comenzó a inferir la importancia que los nuevos armamentos: fusiles a retrocarga, ametralladoras y cañones se introducían en el campo de combate.

consecuencia reducir la incidencia del efecto del choque en el combate, con lo cual la infantería y la artillería acrecentaban su protagonismo en detrimento de la caballería. Junto a las innovaciones tecnológicas, otros procesos de carácter social y político van a influir en la transformación de las organizaciones militares y en particular de la infantería. El concepto de "nación en armas" ya planteado por Clausewitz, adquiriría una nueva dimensión que involucraba al potencial industrial y moral de la nación como requisito del éxito en la guerra. Así, el servicio militar obligatorio y complejos procesos de movilización nacional también motivaron profundos cambios en los elementos de infantería, como en la formación de sus oficiales y suboficiales.

La guerra era entonces, un fenómeno cada vez más complejo desde el punto de vista tecnológico y organizacional que requería de un adecuado proceso de formación y perfeccionamiento educativo para los oficiales que debían desempeñarse eficazmente en el combate. Es por ello que, este período se caracteriza por la creación de los Estados Mayores Generales y las Escuelas de Guerra como medios idóneos para conducir las operaciones militares con jefes adecuadamente formados y sustentados en un staff de asesoramiento para adoptar las resoluciones.

La Primera Guerra Mundial fue el gran escenario en el que se conjugaron los factores mencionados a una escala sin precedentes. Como consecuencia, la guerra se convirtió en un fenómeno industrial y de masas y puso en evidencia aquello que muchos especialistas militares habían percibido: los nuevos armamentos habían alterado la relación de las funciones de combate. De hecho, luego de tres años de iniciadas las operaciones ninguno de los bandos había podido emplear de manera significativa la caballería y el combate se había reducido a la saturación de los fuegos de artillería y de la infantería mientras que el efecto de choque se había limitado al combate cuerpo a cuerpo, restringiéndose la capacidad de movimiento y maniobra.

Aún antes de finalizar esta contienda, el pensamiento militar se orientó para superar esta ecuación trágica que cobró millones de vidas sin lograr resultados decisivos, buscando recuperar una capacidad de maniobra adecuada a la evolución que habían tenido la potencia de fuego.

## **b. La reforma militar en la argentina**

Desde el comienzo de la organización del Ejército nacional, después de la batalla de Pavón de 1862, la política militar se orientó hacia el modelo francés. A pesar de la contundente derrota en la guerra de 1870, este modelo continuó siendo el preeminente hasta la reforma encarada por el segundo gobierno del general Roca, a partir de 1898, en que comienza a adoptarse el modelo del Ejército alemán. Entre los principales ejes de la reforma militar se puede señalar:

Servicio Militar Obligatorio, la división del país en Regiones Militares con la asignación de un comando y elementos de combate (1901) y la modernización del sistema educativo que incluyó un notable incremento de las comisiones de oficiales hacia Europa, entre 1906 y 1914.

Hacia 1923, la infantería del Ejército Argentino contaba con las siguientes organizaciones: una Inspección general del arma, el Batallón de Infantería del Colegio Militar, el Batallón de Infantería de la Escuela de Suboficiales "Sargento Cabral" y 20 unidades de combate, de las cuales, las doce primeras reconocían un origen histórico, mientras que los batallones 13 y el 14 fueron creados en 1902 y los restantes en 1907. Luego de la Primera Guerra Mundial, el Ejército buscó incorporar las experiencias surgidas de esa contienda e impulsó un nuevo plan de reforma que, para el caso de la infantería tuvo por finalidad lograr una mejor adaptación de sus elementos al medio geográfico y dotarla de mejores medios de movilidad.

Entre las acciones que se van a llevar adelante se pueden mencionar la creación de la primera unidad de tropas de montaña (1923), las unidades montadas (1923) la Escuela de Infantería (1924), organizada a partir de la fusión del Regimiento 4 de Infantería y de la entonces Escuela de Tiro, siendo su primer director el Tcnl Don Bautista Molina.

## **c. Antecedentes históricos de la infantería montada.**

A fin de unificar criterios teóricos necesarios para el desarrollo del estudio, se entenderá por *infantería montada* a aquellos elementos que empleando un medio de movilidad, ya sea caballos, camellos u automotores, participan, fundamentalmente, en el combate utilizando técnicas de infantería, es decir, desmontan para combatir y utilizan preferente el efecto del fuego mas que el choque característico de las cargas de caballería.

Existió en épocas ya remotas. Los persas, los asirios y los romanos utilizaron diferentes medios *para el apoyo de la caballería ligera* por medio de infantes tomados del estribo de los jinetes.

Napoleón, viendo la necesidad de una tropa "*que pudiendo sostener a la C. estuviera capacitada para resistir a la I.*", como así también de que la C. lanzada a grandes distancias pudiera contar *en todas las circunstancias* con un apoyo inmediato, **creó las compañías de tiradores, que seguían a la C, a aires vivos.**

Su resultado no fue satisfactorio. Sin embargo, en 1805, y cuando dispuso de la caballada necesaria, se apresuró a hacer montar a esa I. y los denominó **dragones.**

Resultaron, empero, mediocres infantes y malos jinetes.

Otra de las concepciones de Napoleón a este respecto, circunstancialmente impuesta por el medio (el terreno desértico), fue la creación del regimiento de dromedarios en la campaña de 1798.

Objeto: perseguir a los mamelucos a través del desierto.

Como se ve, la idea que predominaba en esta I. era pura y exclusivamente la de **la movilidad y en segundo término el combate**.

Bien es cierto que estaban instruidos en forma muy deficiente para el combate por el fuego, con exclusión absoluta del choque.

Cabe advertir que, de ninguna manera, Napoleón nunca puso en evidencia un espíritu contrario a la C., ni tampoco fue partidario de transformarla en Im.

Hizo que se utilizara el fusil *en apoyo* de unidades de C., únicamente para la defensa de sus acantonamientos.

Sería una herejía, por lo tanto, pretender que en aquella época, dado el corto alcance de las armas de fuego, la reducida eficacia y velocidad de tiro de las mismas, Napoleón hubiera pensado en hacer que la C. renunciara a las ventajas del combate a caballo, más seguro, más rápido menos peligroso, por el combate a pié, que ofrecía en cambio todas las desventajas.

Su objeto, pues, al hacer montar parte de su I. fue el de ganar en velocidad de marcha y proteger a la C. pero no el combate mismo.

Posteriormente en Rusia, el año 1833, el zar Nicolás crea **ocho regimientos de dragones**, a diez escuadrones cada uno, de los cuales ocho armados de fusiles *con bayoneta*, y destinados a combatir a pie; los otros dos escuadrones armados a lanza, para el combate a caballo.

Más adelante la guerra de Secesión (1861-1865) en EE. UU. Ofrece un ejemplo particular y provechoso del empleo de masas de jinetes para el combate a pie, por regla y, por excepción, a caballo.

Era una C. de nombre, pues su espíritu, su forma de combatir y su armamento eran de I.

No fue una Im., sin embargo, tal cual lo interpretamos; no apoyó a la C. ni la sostuvo y fue, a pesar de sus grandes hechos y de sus heroicos raids, incapaz de acciones definidas.

Fueron masas de jinetes (que combatían a pie), improvisadas según las necesidades, gracias a la gran cantidad de ganado con que se contaba, unido a que la tropa era en su totalidad muy hábil en el manejo del caballo.

Las tropas "Nordistas" se diferenciaron especialmente de las "Sudistas" en que, compuestas en su mayoría por voluntarios, se condujeron en casi toda la campaña como Im. Y su principal medio de acción fue el combate por el fuego.

Estas tropas llegaron a efectuar marchas de 76 a 160 km. en 24 horas.

Uno de los jefes americanos (Nordista) que más preconizó el empleo de tropas montadas para combatir a pie fue Sheridan, antiguo capitán de infantería.

El célebre raid de 36 días al mando de sus 10.000 jinetes, 30 cañones y un pequeño tren de puentes (8 mayo – 14 junio 1864), es un ejemplo clásico, ya que una masa tal de jinetes iba armada de carabina Spencer (7 tiros) y de un revólver por plaza.<sup>1</sup>

El sable, en la silla, era usado excepcionalmente.

Cabe agregar, que Inglaterra creó en su campaña de Palestina y Siria (1917-1919) tropas de Im., las que actuaron con éxito y merecieron justificados elogios del general en jefe, el general Allembly.

Esta breve reseña histórica trazada a grandes rasgos demuestra:

1. Que la Im. ha sido una necesidad para el apoyo de la C. en todas las épocas de la Historia Militar.
2. Que descuidada en tiempo de paz, ha habido que crearla en tiempo de guerra, con todas las desventajas que involucran las improvisaciones.
3. Que en ninguna época se ha pensado en sustituir con ella a la C. y sí solo darle mayor libertad de acción.
4. Que su arma **es el fuego** y su caballo sólo un medio de movilidad que le garantice una oportuna ubicuidad.
5. Que la Im. ha de ser una tropa *especialmente* fuerte y sufrida, constituida por excelentes tiradores y buenos jinetes.

### c. Los Regimientos de Infantería Montados en la República Argentina

#### El RI 8

El Batallón 8 en febrero de 1900, marchó a Concepción del Uruguay; en mayo pasó a Santa Catalina, regresando en julio a la Capital Federal, donde quedó hasta diciembre, que marchó a Concordia. Por decreto del 18 de febrero de 1905, del entonces presidente Quintana, fue disuelto y reorganizado posteriormente por decreto base los jefes, oficiales y tropa del 2 de Infantería Montada, debiendo denominarse en lo sucesivo Primer Batallón del Regimiento 8 de Infantería.

Posteriormente, entre 1906 y 1935, fue a cubrir las siguientes guarniciones: Bahía Blanca, Santa Rosa de Toay, Zárate y **Campo de Mayo**, hasta que el 7 de diciembre de 1935, a las órdenes de su Jefe, Teniente Coronel Sánchez Moscoso, se embarcó en el transporte «América», que lo condujo a Comodoro Rivadavia.

El 12 de diciembre, o sea 5 días después, desembarcaba al amparo de

un entusiasmo emocionado de sus habitantes, dado que sentían la necesidad de contar con una fuerza del Ejército Argentino para afianzar el porvenir que Comodoro Rivadavia ya perfilaba. Desde ese día histórico también para el Regimiento 8 de Infantería la civilidad patagónica y la riqueza de sus tierras contaron con la protección y decidido apoyo de una gloriosa representación del ejército de la Patria.

El 6 de junio de 1923: por S. R. Inserta en BIR. 270, la unidad pasa a denominarse Regimiento 8 de Infantería Montado

GUARNICIONES que ocupó:

1900	Concordia.
1905	Buenos Aires
1906	Bahía, Blanca. Santa Rosa de Toay.
1907-1910	Bahía Blanca.
1911-1915	Zárate.
<b>1916-1935</b>	<b>Campo de Mayo.</b>

Desde diciembre de 1935 comienza a figurar como Destacamento Comodoro Rivadavia.

1936-1946	Yacimientos Petrolíferos Km 3, Comodoro Rivadavia
1946-1968	Km 11 Fortín Chacabuco, Comodoro Rivadavia

### **RI 10 - Actual: Regimiento de Infantería de Montaña 10 «Tte Grl Eduardo Racedo»**

A iniciativa del General José Rondeau, el día 9 de Agosto de 1814 se creó esta Unidad., por el decreto del Director Gervasio A. Posadas, con la denominación de Batallón de Infantería Nro 10 y a cargo del Coronel Eduardo Holmberg.

Al comenzar el año 1862, el gobierno de Buenos Aires lo reorganizó, siendo su jefe el Coronel Abella, ocupando sucesivamente las guarniciones de Rosario, Rojas y Fuerte Junín. Iniciada la guerra contra el Paraguay, el número 10 fue refundido en el 4 de Infantería, de brillante actuación en esta campaña. En 1873, el Regimiento 12 de Infantería pasó a denominarse: «Regimiento 10 de Infantería de Línea», siendo nombrado titular de la Unidad el futuro Teniente General Racedo, y como segundo jefe el después General Fotheringham. Guarneció la frontera en Río Cuarto, Santa Catalina y Rosario. Formó parte del ejército de operaciones al mando del General Conesa, que combatió las tropas de López Jordán en la batalla de Don Gonzalo. En Febrero de 1874 regresó a Río Cuarto y se incorporó a las tropas que constituyeron el ejército del norte, al mando del Coronel ROCA, sofocando la revolución de Arredondo, e intervino en la batalla de Santa Rosa el 7 de diciembre de 1874.

En mayo de 1879, bajo las órdenes del Teniente Coronel Sócrates Anaya, pasó a engrosar la tercera división de las fuerzas expedicionarias al Río Negro, al mando del General Roca.

En 1879 regresó a Río Cuarto y al año siguiente se organizó como Regimiento 10 de Infantería de Línea, integrando las fuerzas sitiadoras de Buenos Aires. En julio de 1882 guarneció la población de Victoria(La Pampa) y en 1883, como fuerza de la 3ª División, combatió contra los indios entre los ríos Salado y Colorado, pero constituyendo el II Batallón del Regimiento 3 de Infantería.

En 1887 se restituyó al cuerpo su antiguo número, asumiendo la jefatura de la unidad el Teniente Coronel Bernal. En 1890, encontrándose con asiento en Buenos Aires, fue disuelto por estar envuelto en los sucesos del parque de artillería durante los días 26, 27 y 28 de julio. Bajo la presidencia de Pellegrini, se constituyó nuevamente por decreto del 2 de junio de 1891, asumiendo el mando el Teniente Coronel Toscano. En 1896 se concentró en Curú Malal y son formados sus Batallones por conscriptos de la primera clase que se incorporó para realizar el servicio militar obligatorio.

Durante sus 153 años de vida, ha tenido las siguientes denominaciones:

- Batallón de Infantería 10
- Batallón de Infantería de Línea 10
- Regimiento de Infantería de Línea 10
- Regimiento de Infantería Montada 10
- Regimiento 10 de Infantería Motorizada
- Regimiento 10 de Infantería de Montaña
- 1er Batallón del Regimiento 10 de infantería de Montaña

### **d. Ideas sobre su organización y formas de empleo en nuestro país.**

- 1) Personal.
- 2) Material.
- 3) Ganado.

Una vez adoptada la decisión de crear la Im, en los años 20, se inicia un estudio acerca de cuál sería la forma y el modo de operar de esta especialidad dentro de su característica **de I portadora de fuego.**

Algunos de los interrogantes que se plantearon entonces fueron:

¿Sola? ¿Con la caballería? ¿Su forma eventual dentro de la I. de la división?

Como primera determinación se estableció excluir decididamente la probabilidad de que la Im. opere sola.

Muy rara vez actuará dentro del marco de la división de ejército, porque entonces su creación no tendría objeto y, *casi siempre, normalmente*, actuará con la división de caballería, que es quien la necesita, proporcionándole, gracias a su movilidad *igual* que la de aquella, una potencia de fuego formidable.

Descartada, pues, la idea como exacta, corresponde encarar el estudio de su organización en sus tres fases: de personal, material y ganado.

LA PREGUNTA QUE SE HARÍAN NUESTROS INFANTES DEL AÑO 20 SERÍA:

### ¿Qué eran o debieran ser los infantes montados?

Ante todo, cambiar de nombre, como se comprende resulta un contrasentido.

Así se comienza a hablar de “*Tiradores montados*”, en mayor armonía con su índole misma.

Los infantes montados no serían otra cosa que “**potencia de fuego**” prendida al flanco de nuestra caballería.

#### 1) **PERSONAL**

Desde luego, sería una infantería especial, mucho más ágil, elástica y flexible que la I. común; más liviana, más homogénea; con personal de tropa seleccionado; más potente, depurada de todo aquello que en su instrucción recuerde al Drill, de manera que en su preparación y en su organización nada sobre por superfluo ni nada falte para llenar sus fines.

Estas características generales exigían:

*Jefes*: jóvenes, jinetes, profundamente infantes, audaces y que posean un elevado criterio táctico.

Su permanencia al frente de la unidad (batallón), no menor de tres años.

*Oficiales*: iguales características, en relación, y dotados de un gran espíritu de sacrificio. Permanencia, por lo menos tres años.

Dado que la idiosincrasia de esta especialidad será la profundización de la instrucción de *combate* y *el tiro*, no hay peligro alguno de que se *especialicen* en esto, muy al contrario.

*Suboficiales*: gran selección, debiendo ser jóvenes, inteligentes, buenos instructores de combate y tiro; saber andar a caballo y estar profundamente ligados a la unidad.

*Soldados*: de la campaña, alfabetos y no en número más condiciones porque nuestro soldado procedente del interior es capaz de responder ventajosamente a todas las exigencias morales y físicas.

Ahora bien: se entiende que las compañías deberían disponer de un personal en tal forma distribuido que puedan gobernarse solas: adiestrar, instruir, herrar, curar y reparar todos sus elementos con sus propios medios.

#### 2) **MATERIAL:**

*Armas*: fusil de I. y bayoneta; fus. Amt.; amt. Pes. Cañón de acompañamiento, granada de mano.

Gran dotación de munición, transportada en cargueros.

*En concepto*, se pensaba que, todo otro sistema de transporte de munición en nuestro país será ilusorio.

Más aún: se estimaba que en campaña se debía tender a eliminar los carros pesados del bagaje de combate.

*El carguero*, si bien más numeroso, pasará por *todas partes, siempre*, y el carro se quedará ante el 70 % de los accidentes del terreno.

#### 3) **GANADO**: debería responder a las siguientes condiciones principales:

- a) Homogeneidad.
- b) Rusticidad.
- c) Mansedumbre.

**Homogeneidad**: en pelo, adiestramiento, edad y talla.

**Rusticidad**: es decir, acostumbrado desde el tiempo de paz a la vida a la intemperie, a las grandes fatigas y las marchas largas.

Deseamos significar que el término rusticidad no lo aceptamos en lo que pudiera suponerse “negligencia” en el trato del animal.

Es necesario reaccionar en el sentido de que el caballo de guerra no debía ser objeto durante el largo período de paz de “mimos” que han de cesar *bruscamente* desde el primer día de campaña.

Queda, en fin, la última condición, la **mansedumbre**, que es, fundamental.

La Im. no podía perder tiempo en amansar potros, y sus caballos debían poder manearse y ser dejados al cuidado de un hombre los de todo un grupo.

Con respecto al transporte del equipo y armamento, se estimaba que éste era un asunto cuya solución sólo podría ser dada por la



experiencia anual, especialmente la de la época de maniobras, en que la tropa de Im. estaría sujeta a la vida de campaña.

#### 4) LA NECESIDAD DE EXPERIMENTACIÓN:

**Para poder saber cuál de los sistemas preconizados era el mejor, era necesario marchar y combatir. ( con lo cual se demuestra la necesidad de experimentar las doctrinas y experiencias extranjeras, para adecuarlas a nuestras realidades)**

Ejecutar marchas largas, efectuando posteriormente ejercicios de combate; por lo demás, todo lo que se haga o se proyecte en este sentido y sin experimentarlo debidamente, será prematuro y ficticio.-decían entonces-

**Es por eso que se propuso lo siguiente:**

*Llevar con el jinete:* lo indispensable para, en un momento dado, desmontar, entregar el caballo y hallarse listo para combatir.

*Llevar con el caballo:* el resto del equipo, es decir, lo que el jinete no necesita de inmediato para entrar en combate.

El equipo así distribuido gravita:

Sobre el jinete	8 kg. 700 grms.
Sobre el caballo	41 kg. 650 grms
Total	50 kg. 350 grms

Además, se había colocado una grupa delantera, cubierta con el paño de carpa (¡lluvias!) con el objeto de que en determinadas circunstancias (combates y operaciones de noche, p. ej.) en que será necesario que el soldado deje su caballo a veces lejos por algún tiempo, aquél cuente con las prendas indispensables, incluso la ración de hierro.

Queda sobreentendido que se excluye la mochila.

*El fusil:* debía llevarse siempre en bandolera, cañón a la izquierda..

Era menester proveer al soldado de un portacarabina con una suela ancha como protección de la espalda, en la cual el fusil quedaría firme, tomado por el cajón del mecanismo.

El fusil debería ir casi vertical, pues de lo contrario es peligroso para el soldado vecino.

La forma que se aconsejaba para llevar el equipo es la que garantizaba que el jinete no hiciera gravitar su peso sobre los riñones del caballo en las largas marchas.

#### e. Misiones para la Infantería Montada

Antes de iniciar esta parte fundamental debemos volver a una suposición personal que dice "... dotar a la caballería de una gran potencia de fuego, ápta para ser puesta en acción en el lugar y momento precisos, en la realización de misiones operativas y tácticas".

Cabe, pues, proceder al estudio de las situaciones en que la unidad de batalla de la caballería (la División o la brigada reforzada) había de actuar, para allí sacar conclusiones:

- 1) Sobre la oportunidad de empleo de la Im.
- 2) Forma de actuar.
- 3) Casos eventuales en los que no correspondiendo actuar con la C. podía y debía ser empleada en la realización de misiones aisladas.

Sabemos que para el estudio a fondo de un capítulo tan importante y tan lleno de interrogantes, nuestros infantes predecesores debieron recurrir a la consulta previa de una bibliografía especial, toda ella referente a la actuación de la C. **francesa, alemana e inglesa** durante la Iera guerra mundial.

No podemos dejar de manifestar antes que al hacerlo hemos sentido como infantes el contagio del entusiasmo que se desprende de los relatos de los jefes que en ella actuaron, a la vez que se hace un convencimiento el pensar que los procedimientos de *conducción* del combate de nuestra especialidad han de diferir bastante de los que pongan en práctica nuestros regimientos hermanos de la infantería pura.<sup>2</sup>

Para determinar cuáles han de ser las "misiones" principales de la INFANTERIA montada fue necesario definir claramente las de la CABALLERIA, para poder así diferenciarlas.

Y ante todo: ¿A qué unidad de C. debería ser adscripta?

1. Que la Im., por la potencia de los elementos de fuego de que debería estar provista (fusil, fus. Amt., amt. Pes., cañón de acompañamiento), más el indispensable servicio de comunicaciones, debería ser asignada *normalmente* a la C. de Ejército y, por lo tanto, dependiente con ella del Comando Superior del Ejército.  
Su puesto era allí, con esa Caballería que necesitaba potencia para impulsar su exploración, para derrotar a la C enemiga y a los destacamentos fronterizos, para vencer obstáculos defendidos y más tarde para envolver las alas del adversario en la persecución desbordante.
2. Escasamente útil sería el de que fuera agregada a la C. de las tropas, cuyo estrecho contacto con las divisiones propias y su alejamiento del enemigo excluye la posibilidad de su necesidad.

Es por eso que el teniente coronel Brandt al establecer las tareas de ambas caballerías, su composición en armas y su dependencia. Hace depender a la Im. de un comando de división (que no operaba aislada) en la realización de misiones de combate.

Ahora bien: establecido que la Im. estaría constituida por batallones, que por la diversidad y potencia de su armamento serían casi unos pequeños destacamentos, asignados normalmente a la C. de Ej., veamos cuáles serían las probables misiones a cumplir.

Las dos grandes misiones de la C. en ese entonces eran:

#### **La exploración y el combate.**

La exploración estratégica u operativa, en nuestro caso, en íntima cooperación con la aviación.

Ante esta tarea, la Infantería Montada se preguntaba: ¿Tendrá algo que hacer nuestra especialidad en la primera de ellas?

El único caso en que la exploración lejana a cargo de la C. de Ej necesitaría del apoyo de la I., es en el refuerzo de los destacamentos de exploración.

Y este refuerzo, que nada tiene que ver con la exploración misma, lo es únicamente a los efectos de dar a estos destacamentos fuerza, potencia suficiente como para impulsar y sostener sus elementos adelantados, quebrar resistencias del enemigo *en combates cortos*.

Su única actuación posible con esa C. era *el combate*, pura y exclusivamente.

La C. sería, gracias a este esfuerzo, *capaz*, ahora más que nunca de:

“Empeñar rápidamente una fuerte potencia de fuego contra partes sensibles del enemigo y de abrirse paso a través de los obstáculos defendidos, romper la protección de fronteras y realizar *combatiendo, hasta terminarlas*, misiones independientes. .”

Sería la única forma, *agregándole I. y otras armas*, cómo la C. de Ej moderna, podría operar en forma independiente.

Esta I., que en Sud América, y en nuestro país, sobre todo, no podía ni podría por muchísimo tiempo ser transportada en bicicletas y mucho menos en camiones, siendo como hemos visto indispensable, debía ser: montada.

A este respecto, es interesante lo que relata el señor teniente coronel Brandt:

“Los ciclistas y la I. transportada en automóvil sólo pueden emplear toda su velocidad de marcha en los caminos; si es necesario salir de ellos ya no poseen la movilidad indispensable para la exploración.

En una región de intenso cultivo agrícola e industrial, poseyendo una red de caminos muy desarrollada, pueden ser empleados eficazmente para reforzar la C. en la exploración; donde son escasos los caminos artificiales, como en el teatro de guerra del este, fracasaron a menudo; especialmente en casos de lluvias continuas, los caminos secundarios se vuelven intransitables para ellos.

No hubo más solución que dejar las bicicletas y los camiones y formar con la brigada de ciclistas dos débiles batallones de cazadores a pie.”

El ejemplo, para nosotros, es concluyente<sup>3</sup>.

La C. de Ej estaba capacitada, *especialmente*, para efectuar combates retardantes, ofensiva como defensivamente, aún frente a un enemigo muy superior.

En este caso particular, un modelo de ejemplo lo ofrece la actuación del II cuerpo de caballería alemana (D. C. 4 y D. C. 9) del general von der Marwitz, llenando el claro entre el 1.º y 2.º ejército, cubriendo la retirada de sus tropas principales por medio del combate retardante, por el fuego y *con lucida actuación de infantería* (ciclistas, *en nuestro caso, infantes montados*).

Dotada en esta forma la unidad de batalla de la C. (la división) de una gran potencia de fuego y de medios que la capaciten para llevar a cabo combates ofensivos o defensivos contra un enemigo provisto de todas las armas.

Resumiendo, pues, tenemos que desde la exploración hasta el combate, en todas sus fases, la C. de Ej. ha de disponer de una gran potencia de fuego para el combate a pie, sin excluir, el combate a caballo, su ideal.

A este efecto, la asignación de la Im. es una necesidad en la exploración, en la cortina ofensiva y defensiva y en la ejecución de raids.

Estamos en claro, entonces, sobre la necesidad de un oportuno empleo de la Im. en las grandes unidades de caballería, de aquí fluye la necesidad de que la Im. trabaje *efectivamente* con la D. C., con sus cuadros durante el año y al completo en el período de maniobras.

Ahora bien: ¿era únicamente con las grandes unidades de C. que la Im. Debería actuar? ¿O habría fases especiales de la batalla en que el comando superior podía echar mano de ella para la realización de misiones que exigían *la sorpresa*?

¿No habría ocasiones de empleo, con gran oportunidad, en las operaciones nocturnas?, por ejemplo:

a) Cuando la noche sorprende un combate ya empeñado, hacer actuar al



- b) ¿En las persecuciones y retiradas?  
c) ¿En la sorpresa y ataque a tropas en descanso?  
d) ¿En el apoderarse de puntos importantes del terreno (puentes, desfiladeros, etc.), para facilitar la lucha que debía reiniciarse al día siguiente?

Y en diversas misiones especiales:

- a) Protección de vías férreas;  
b) Protección de desembarcos;  
c) Protección de fronteras (aún en misión de paz: pasos de la cordillera y frontera N. E.)

#### f. Características de su Instrucción

Después de lo que hemos podido ver con respecto a las características generales de esta especialidad, se comprende que, dado el tiempo limitado de la clase en servicio, era necesario como en ninguna otra arma eliminar todo aquello que no tuviera aplicación en la guerra para dedicarse pura y exclusivamente:

- 1) Al tiro y combate;
- 2) Al entrenamiento de tropa y ganado.

#### g. Preparación de tropa

En un año completo de instrucción, disponiendo de la clase de tropa, ganado y elementos que se ha enumerado anteriormente, con planes de instrucción bien meditados, se estimaba conveniente para que la Im. pudiera llegar al período de maniobras en condiciones de actuar eficazmente en el apoyo de las grandes unidades de C. y, también, en la realización de misiones dentro de la división de ejército.

En esas condiciones, se habría alejado el temor de que esta especialidad naciente fuera lo que mucho temían: "un elemento híbrido".

La principal dedicación debería ser- decían entonces-: *el tiro y la instrucción de combate*.

Sin embargo, se pregonaba entre nuestros infantes - no habrá una buena instrucción de combate si ella no reposa sobre una rigurosa instrucción de orden cerrado. Los oficiales que hemos instruido reclutas *sabemos toda la verdad de esta afirmación*.

Es por eso que nuestra especialidad **MANTUVO** su paso a compás como el resto de la infantería.

Las palabras que el teniente coronel Brandt vierte a este respecto, en pág. 271 de la Revista Militar, N.º 277, del año 1924, parecen justificar a primera

vista esa diferencia con que la C. de todos los países ejecuta sus movimientos a pie.

En ese sentido, la Im. fue muy celosa en mantener una rigurosa y *enérgica* instrucción de orden cerrado como base de una *muy prolija* instrucción de orden abierto, cuya característica fue una severa disciplina de combate, y pudo coronar así estas hermosas cualidades del infante a caballo: haciéndolo un tirador preciso.

Esta instrucción de combate, basada en una meticulosa instrucción de orden cerrado, ha de levantarse sobre una base muy firme: "*la auto sugestiva subordinación de la tropa y una incommovible confianza en los superiores*" (educación moral).

No otra cosa ha de exigir la penosa vida de campaña que ha de tener que soportar la especialidad.

Es por eso que los comandantes de compañía imponían en el período inicial, a tropa y ganado, un entrenamiento progresivo y continuo en la realización de marchas (a pie y a caballo), con variación en las circunstancias atmosféricas, de día y de noche.

Esas marchas, llegaban a 80 km. en las 24 horas, y debían seguir siempre la ejecución de una determinada misión de combate.

#### NOTA INTERESANTE

*En esa forma, además de estar seguros de que estaremos en condiciones de cumplir con nuestra misión, relevaremos a nuestros camaradas de C. del temor de que la Im. les haga perder una parte de su movilidad.*

### 3. CONCLUSIONES

1. La Im. ha sido una necesidad para el apoyo de la C. en todas las épocas de la Historia Militar, y así se interpretó en nuestro Ejército, adaptando la doctrina vigente en Europa a las realidades de nuestros teatros.
2. No podía ser descuidada en tiempo de paz, por ello fue creada para evitar, en tiempo de guerra, todas las desventajas que involucran las improvisaciones.
3. No fue pensada para sustituir con ella a la C. y sí darle mayor libertad de acción.
4. Su fortaleza estaba **en la potencia de fuego** y su caballo era, sólo un medio de movilidad que le garantizaba una oportuna ubicuidad.
5. La Im. debía ser una tropa *especialmente* fuerte y sufrida, constituida por excelentes tiradores y buenos jinetes.

Bien: estas son en síntesis y a base de teoría y práctica las conclusiones a que hemos arribado, ocurriéndonos al final que quizás haya estado en la mente de la superioridad, al dotar de Im. especialmente a las grandes unidades de caballería, el



que ésta pueda antes, durante y después de la batalla, hacer sentir al enemigo, a sable y lanza, el peso del brazo hasta de su último jinete disponible.

Y será así, también, como los soldados de infantería de todas las épocas habremos cumplido con nuestra misión.

## NOTAS

- 1 *“Drei Jahre im Sattel um aue Feinde”* Myr. V. Borcke (prusiano), jefe de E. M. del General Stuart.
- 2 Léanse 4.º al 10.º párrafos. Pág. 333 *“La C. alemana”*, V. Poseck
- 3 *Brandt. Rev. Mil. N.º 278*, pág. 350

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- *La C. alemana*, V. Poseck., *NOTA BIBLIOGRÁFICA* (Cap. III y IV).
- *Artículo de la Revista Militar – Ene 1925- Los Métodos de Combate de la Infantería- Traducción del alemán.*
- *Artículo del teniente coronel Brandt en Revista Militar, N.º 277, año 1924*
- *Reseña Histórica de la Infantería Argentina*
- *Libros Históricos del RI Mec 8 y RIM 10*
- *Libro Histórico de la ESG años 1910 al 1935*
- *Página Web de la Infantería Argentina*



**Tcnl I OEM Gabriel Anibal Camilli:** Lic en Relaciones Públicas (UADE), Lic en Estrategia y Organización (IESE)  
Profesor Titular de Metodología para la Toma de Decisiones de la ESG y Profesor Adjunto de Historia Militar I de la ESG

